

Palabra de Andrés Coindre

La Paz

Hermano Guy Brunelle, sc

Queridos hermanos y amigos:

Este año me tomo el interés de poneros en contacto con textos poco conocidos, o incluso desconocidos, de nuestro querido padre Coindre, “el Sr. Coindre”.

On invito a poneros a la escucha, conmigo, del padre Coindre, “el Sr. Coindre”. Antes de presentar sus palabras quisiera compartir con vosotros un momento emocionante -“cronológico”- que me ocurrió.

El 11 de enero de 1993, me dirigía a dormir en la Casa de acogida de los Padres Blancos, en Bamako (Mali). Mi vecino de habitación era un Oratoriano de 80 años. Me pidió información sobre los orígenes de nuestra congregación y me confesó haber oído hablar del padre Coindre durante su formación, con deferencia y respeto, presentado con el nombre de “el Sr. Coindre” (diario personal)

En ese momento me di cuenta de que la fama del padre Coindre no era solamente diocesana, sino que tenía un alcance nacional. Y que era conocido con el nombre de “el Sr. Coindre”.

Porque se le había escuchado y se le seguía escuchando a lo largo de los años.

El padre Coindre y la paz interior.

Así como el padre Coindre es un promotor de la paz social, sin embargo, no cree que el religioso, en su búsqueda de la santidad o de su crecimiento espiritual, pueda descansar tranquilamente en paz.

Al hermano Borja, que le ha confesado la intención del Vicario General de Lyon, el Sr. Bochard, de fusionar nuestra comunidad con la suya, el padre Coindre, el 9 de junio de 1823, le expresa su voluntad de paz social sin concesiones:

“Este rumor merece por su parte mucha prudencia, vigilancia y firmeza. Usted está presente, cuerpo a cuerpo, batería frente a batería. Nosotros pedimos la paz, ¿nos la concederán? No lo sé.

Pero ante esto, frustré todos los ataques, informándose de todos y comunicándomelos. La fuerza de la inercia, de la humildad y de la paciencia es la que deberá oponer a todos los disparos que puedan dirigir contra usted” (Cartas, pp 88).

Oponerse a la confrontación...

Cuando se dirige al Director general, hermano Borja, que se quejaba de la dificultad de hacer valer su autoridad, el padre Coindre retoma, a cuenta suya, las palabras paradójicas de Jesús: “No he venido a traer paz a la tierra”.

“El descanso no es de esta tierra, sino la lucha. Los que están en cabeza soportan más que los demás, pero también tendrán más mérito en la victoria de la batalla. Hay que trabajar para unirnos a Dios, no para disfrutar del placer de la paz, sino para sostenernos en el ardor de la lucha. La paz será para el otro mundo” (Cartas, p. 142)

La paz consiste en la unión con Dios

¿Con qué quedarnos de estas enseñanzas de Coindre?

La paz social evita la confrontación. La paz del corazón se encuentra en la unión con Dios.